

## El Senado reanuda discusión de reforma

Legisladores debatirán plan de trabajadores invitados

WASHINGTON.- El Senado estadounidense reinició ayer la discusión de una propuesta de reforma migratoria que, de ser aprobada y superar todos los obstáculos, abriría la puerta a la legalización de millones de residentes indocumentados.

Pero la reanudación del debate fue meramente formal, en medio de maniobras de última hora y a la espera de los detalles del discurso en que anoche el presidente George W. Bush hizo un planteamiento de política migratoria que incluye una incrementada vigilancia fronteriza.

Los senadores debatirán en los próximos días lo que en abril fue descrito como una propuesta de conciliación presentada por los senadores republicanos Mel Martínez y Chuck Hagel, que incluye un plan de trabajadores invitados y la posible regularización de residentes indocumentados, según el tiempo que lleven en Estados Unidos.

En ese marco, se espera que algunos republicanos encabezados por los senadores John Cornyn y Jon Kyl busquen limitar las concesiones a los migrantes para llegar a una legislación más a tono con la medida aprobada por la Cámara Baja, que pone énfasis en temas de seguridad y, según sus críticos, de hecho criminaliza a los inmigrantes indocumentados.

Líderes de la Cámara Baja han subrayado que no aceptan la posibilidad de abrir el camino de la ciudadanía a los residentes que no cuentan con documentos, lo que se ha visto aquí como un posiblemente insalvable obstáculo a la promulgación final de una reforma migratoria.

### "Perversa" legislación

El senador Harry Reid, líder de la minoría demócrata, demandó ayer mismo que el presidente Bush rechace explícitamente lo que calificó como una "perversa" legislación, y destacó que la mayor parte de la bancada demócrata favorece la propuesta Martínez-Hagel, aunque en su opinión no es la mejor solución.

La propuesta, que cuenta en principio con un limitado respaldo de Bush y una significativa parte del Senado, quedó en suspenso por desacuerdos respecto al número de enmiendas a discutir y la composición de la delegación que representará a la Cámara Alta en una eventual "conferencia" para conciliación de textos legales con la ley que la Cámara de Representantes aprobó en diciembre último. La discusión se reanuda, sin embargo, sin un límite en el número de propuestas de modificación, e impulsada por lo que el senador demócrata Richard Durbin, coordinador de la minoría, describió como "desesperación" por ir adelante y con la esperanza de lograr un voto sobre la ley antes del Día de la Remembranza, el 29 de mayo.

Pero la discusión en el Senado se reanuda también en medio de un muy polarizado debate en el que partidarios y enemigos de la regularización de indocumentados han movilizado a sus simpatizantes, y llevado el tema a un primer plano de notoriedad.

De hecho, mientras el viernes pasado un grupo de activistas antiinmigrantes hizo una manifestación cerca de la sede del Senado para culminar una "caravana" de 12 días de Los Ángeles a Washington, se anunció que el miércoles habrá una manifestación de inmigrantes y sus aliados en el parque central de Washington, cerca de la Casa Blanca, para presionar por sus demandas.